

José Cortés Brun:

Nació el 17 de octubre de 1.917 en Casa Javiel de Siresa. Compaginaba el trabajo en el campo con jornales. El 19 de julio de 1.936, la población quiso evitar que los franquistas entraran, pero, con escopetas de caza, no pudieron hacer gran cosa frente al ejército que venía bien armado por lo que se vieron obligados a subir a la montaña. Muchos pasaron entonces a Francia, pero José (que aún no había sido movilizadado debido a su corta edad) se quedó por los montes hasta acabar la recolección de la cosecha en su casa y las vecinas. El cura les avisó de que los fascistas iban a venir otra vez al pueblo para llevarse más gente, por lo que el 20 de octubre cruzaron la frontera. Pasó a Barcelona en el tren organizado en Oloron.

Se incorporó al Batallón Alto Aragón en el valle de Broto “*porque allí había muchos de mis amigos, gente de mi pueblo*”. En el frente de Gavín estuvo junto a Julián Mur, alcalde republicano de Jaca, cuando este cayó mortalmente herido. Ya como 130ª Brigada combatió en las proximidades de Zaragoza sufriendo gran número de bajas. De nuevo en el Pirineo soportó la Bolsa de Bielsa y pasó la frontera en junio de 1.938 para volver a Barcelona y la Batalla del Ebro, repasándola en febrero del 39. Alcanzó el grado de teniente.

Internado en Saint-Cyprien, fue como trabajador forzado a las fortificaciones de la línea Maginot. Al producirse la invasión alemana se desplazó hasta Dunkerque con la esperanza de pasar a Inglaterra, allí fue testigo de la masacre provocada por la aviación alemana bombardeando a quienes intentaban embarcarse o hundiendo los barcos cargados de gente que lo había logrado ya. No obstante, junto a otros 10 españoles logró cruzar el mar en una maltrecha lancha. Pero las autoridades de Londres los devolvieron a París al considerarlos agregados al ejército francés. Escapando en bicicleta viajó desde allí hasta Tarbes, donde logró reencontrarse con su familia y empezó a trabajar en la agricultura.

En esta época tomó contacto además de con su hermano Agustín, con Jesús Ibarbia, Pedro Fernández ‘*Pedrín*’, Emilio Gimeno, Pérez, ‘*Eli*’, Basilio Primicia etc...

Hacia 1.942 el partido decidió crear una red de pasos y comenzaron a guiar a España desde Tarbes y a través del Valle de Rioumajou a gentes de todas las nacionalidades que querían unirse a De Gaulle. Con el tiempo se crearían tres grupos que involucraban a más de 70 personas de los que Cortés era responsable.



Al formarse la UNE comenzaron a recuperar explosivos, sobre todo de las minas, para hacer sabotajes, con prioridad en las abundantes conducciones eléctricas de la zona. En mayo de 1.944 contactó a través de Félix Burguete con las FFI y empezaron a actuar conjuntamente.

Fue pues un resistente de primera hora que organizó y comandó hasta la Liberación el Batallón de Saint-Lary, en Hautes-Pyrenées.

El 14 de junio en la cuesta de Capvern, atacó una columna alemana muy superior en número, causándoles severas pérdidas en hombres y material.

Liberó el día 18 de agosto la Villa de Sarrancolin, obligando al enemigo a abandonar varios muertos sobre el terreno. Participó en la liberación de Bagnères-de-Luchon y contribuyó, en colaboración con unidades de las FFI, a la captura o la destrucción de la totalidad de las fuerzas alemanas (véase el capítulo nº 2). Atravesó el Garona a nado para

desalojar al enemigo y oponerse a su fuga a España, persiguiéndolo hasta Andorra. Dirigió con el grado de comandante su Batallón, que según el general Bergeron, comandante militar de la región fue uno de los más activos.

Por su actuación fue condecorado por el Gobierno francés con la Cruz de Guerra con Estrella de Bronce. Su hermana Josef también lo fue por sus labores como enlace.

Inmediatamente se trasladó hasta *“Pamplona y Zaragoza para decirles lo que se prepara aquí, para ver si se puede pasar aquí, para ver la moral que tenía el ejército allá abajo y se puede hacer alguna cosa contra Franco”*. Pero el 1 de octubre la Agrupación de Guerrilleros le reclamó para que comandara dos de las Brigadas (la 218ª y la 241ª) que han de internarse para apoyar la Operación del Valle de Arán. Con ellas llega hasta la Sierra de Santo Domingo, pero repasa la frontera en enero de 1.945 para intentar recuperar el contacto con la dirección de la UNE y recibir instrucciones. Como dicha operación se suspendió Cortés quedó en Francia y ya no pisaría legalmente suelo español hasta 1.968.

Siguió trabajando en los *chantiers* en especial en el de Issor, en relación muy directa con sus familiares (Agustín, Josefa, Pedro Fernández ‘*Pedrín*’, Baquerano, Antonio Gabarrón ‘*Che*’, Francisca García...) que ocupaban una casa del partido desde la que se administraba el Aparato de Pasos.

En el año 1.945 cayó sobre todos ellos la sospecha de haber llevado mal la gerencia económica, la intendencia y la seguridad en los pasos, lo que motivó serios enfrentamientos con la nueva dirección del PCE.

Murió en Bizanos (Pyrenées Atlantiques) en 1.994.